

DIRECTOR PROPIETARIO:
EDUARDO SANTOS

OFICINAS E IMPRENTA:
Carrera 6a., N.º 238 (frente a la Cámara de
Representantes, casa de por medio con el
Palacio de San Carlos).

“EL TIEMPO”
DIARIO DE LA MAÑANA
FUNDADO EN ENERO DE 1911
BOGOTÁ - COLOMBIA S. A.

TELEGRAFO:
“TIEMPO”
—
APARTADO DE CORREOS: 78
TELEFONO: 398



Bogotá, Octubre 15 de 1915

Señor Miguel de Unamuno

Madrid.

Respetado Señor:

Vivamente interesados en el desarrollo de nuestras relaciones con España, hasta hoy, desgraciadamente casi nulas, nos permitimos llamar la atención de Ud. sobre los artículos adjuntos que traducen una opinion muy general entre nosotros sobre esta importante cuestion.

Con sentimientos de la mas distinguida consideracion quedamos de Ud. respetuosos y S. S.

“El Tiempo”

La fiesta de la raza

Un grupo de eminentes personajes españoles, entre los cuales se encuentra el señor Rodríguez San Pedro, viene trabajando desde hace años por que en todos los países hispánicos se celebre el 12 de octubre, aniversario del descubrimiento de América, la fiesta de la raza. Quieren ellos que en esta fecha se unan todos los pueblos de habla castellana en un solo sentimiento de solidaridad espiritual, y afirmen ante el mundo la comunidad de su origen y de sus ideales, que debe ser lazo de unión entre países independientes y autónomos, pero ligados por mil vínculos indestructibles.

En Colombia esta idea ha encontrado franca y cariñosa acogida; en nuestras leyes se ha declarado fiesta nacional el día de hoy y nada sería tan fácil como lograr que esa disposición legal se arraigara profundamente en las costumbres y en el alma del pueblo. Apagados los ecos de las batallas libertadoras, extinguidos los odios que despertara la inevitable crueldad de la lucha, sólo se siente hoy entre nosotros por España un afecto hondo, sincero, casi filial, que si no es tan poderoso y ostensible como podría ser, es sin duda porque no se siente suficiente correspondido.

La verdad es que España nos ignora demasiado, y casi ni se preocupa por nosotros; los americanos somos una incógnita que la masa del pueblo español no se preocupa por despejar, y que no merece la atención de los intelectuales españoles sino en contadas ocasiones. ¿Hay, por ejemplo algo más injusto, más superficial, más falso que la manera como el admirable Pío Baroja nos trata en sus novelas? ¿Hay algo más triste que la ignorancia absoluta de los asuntos americanos que la prensa española revela cada vez que de ellos se ocupa, es decir, cada seis meses?

No nos sucede a nosotros lo mismo: cuando el inmortal Angel Ganivet era casi un desconocido en España, era ya entre nosotros el maestro de la juventud, y no necesitó don Joaquín Costa de morir para que nosotros le reconocieramos su genio profético; Galdós, Pereda, doña Emilia Pardo, Palacio Valdés, Picón, Blasco Ibáñez son familiares a cuantos se preocupan por las cosas del espíritu; están en nuestra vida diaria Benavente, Azorín, G. Martínez Sierra, Valle Inclán, Rusiñol, Bueno, Marquina, Unamuno, Ortega y Gasset, Ricardo León y cuantos en la Península encarnan

Por telégrafo

Los sucesos del Líbano

Libano, octubre 11 de 1915
TIEMPO, Prensa progresista
Bogotá

Continúa la misma más completa tranquilidad. Reunime privadamente con varios de los más importantes vecinos amigos para exponerles objeto misión y escuchar sus conceptos. Aceptóse idea emprender cuidadosa información privada y así, sobre tal acuerdo, queda entendido que expediente quedaba abierto. Por otra parte ocúpome estudiar todos aspectos detención Tulio Arbeláez, quien es Personero Municipal. Sin avanzar opinión pareceme indudable que si Gobernador atendiera las repetidas insinuaciones que ha recibido sobre reemplazo Alcalde mostraría conveniente deferencia por los muchos ciudadanos que contra él ven cargos y crearía un ambiente como de mayor libertad para todas investigaciones.

Pedro Alejo Rodríguez

La guerra europea

El ataque a Servia

Los alemanes toman
a Belgrado
y avanzan hacia el sur

El boletín oficial alemán del 9 dice:

«Las tropas alemanas y austro-húngaras entraron a Belgrado. El Mariscal von Mackensen cruzó con un nuevo ejército el Danubio y el Save. Las tropas alemanas del General austro-húngaro von Koevess tomaron los cerros en el suroeste de Belgrado y gran parte de la ciudad, mientras que los austriacos tomaron a la bayoneta la ciudadela y la parte septentrional de Belgrado. Las tropas avanzaron al través de la parte meridional de la ciudad.

«El ejército del General von Gallwitz forzó abajo de Semendria en varios puntos el paso por el Danubio y rechazó en todas partes al enemigo hacia el sur.»

La toma de Belgrado no tiene gran importancia militar, ya que esa ciudad queda en el borde mismo de la frontera, separada de Hungría tan sólo por el Danubio.

Ni una palabra se sabe acerca de la resistencia que presenten los serbios a los soldados de Mackensen.

Un aeroplano búlgaro arrojó cinco bombas sobre la vía férrea

tuvo de seguir el consejo de Cadorna.

Siete Generales italianos han sido dados de baja, como responsables del fracaso de la campaña contra Austria. Se afirma que Cadorna ha desistido, por lo pronto, de tomar a Trieste.

El caballo que montaba el Rey Victor Manuel en su visita a un sector de la línea de batalla fue muerto por unagranada austriaca.

En Rusia

Nuevos avances alemanes

No hay noticias rusas. Los boletines alemanes del 18 dicen que el ejército de Hindenburg tomó a la bayoneta la ciudad de Garbunowka y doce kilómetros de trincheras a ambos lados de Dvinsk y capturó allí 11 oficiales, 2,000 soldados y 7 ametralladoras.

En el resto de la línea los boletines alemanes anuncian avances de las tropas del príncipe Leopoldo y de Lissingen y ataques alemanes entre Kowel y Rowno.

Los terribles combates

en Airtos

Grandes pérdidas

alemanas

Boletín de Sir John French, octubre 10.

Desde el 4 el enemigo ha bombardeado incesantemente nuestras posiciones al sur del canal de La Bassée dirigiendo sus fuegos contra la parte del reducto Hohenzollern que está en poder nuestro. A pesar de la artillería enemiga hemos avanzado nuestras posiciones al noroeste de Loos entre la colina 70 y Halluch, ganando de 500 a 1,000 yardas de avance.

Ayer por la tarde el enemigo bombardeó violentamente las posiciones que le hemos arrebatado. Hemos rechazado con grandes pérdidas para el enemigo todos sus ataques contra nuestras posiciones al sur de Loos, y en el reducto Hohenzollern nos apoderamos de una trinchera alemana a 600 yardas de St. Eloi. El frente de nuestra línea está cubierto de cadáveres enemigos. Nuestras pérdidas han sido comparativamente pequeñas.

Nuevo conflicto

El Japón vuelve a amenazar a China

Nueva York, 10—El Japón envió a China un ultimátum relacionado con la jurisdicción a que están sometidos los coreanos en Kirin. Se considera la situación gravísima, e inminente un rompimiento.

más que para premiar sus servicios a la patria, para conmemorar uno de los hechos más gloriosos de nuestra historia contemporánea: la victoria de Kosovo, con la cual Servia surgió de nuevo a la vida europea y reparó la enorme injusticia cometida por Turquía hace catorce siglos poniendo su pie sobre el imperio servio.

Hace tres años—continuó diciendo—las valientes tropas serbias conquistaron a Kosovo y determinaron con este brillante hecho de armas la humillación de Turquía y el triunfo definitivo de Servia. A la entrada de nuestro ejército en aquella ciudad asistió mi esposo. Pocas horas después llegábamos a la plaza un nutrido grupo de señoras que participábamos de la alegría de nuestros soldados, pero que cumplimos el principal deber que nos impusimos al emprender el viaje: organizar los servicios de hospitales y de ambulancias de la Cruz Roja.

La señora de Pachich y sus secretarias ostentaban sobre el pecho una pequeña medalla, en cuya superficie se destacaban, en misterioso anagrama, cuatro eses.

—¿Tiene usted la bondad de explicarme el significado de esa S cuadruplicada que figura en el distintivo que hacen ustedes?—pregunté a la ilustre dama.

—Estas cuatro eses son las primeras letras de las palabras que forman el lema de Servia: *Samo-loga Srbina Spasava*; esto es, «la concordia salvará a Servia.»

A esta máxima ajustamos todas nuestras acciones—agregó a señora del Presidente.—Se nos cae la culpa cuando se nos llama pueblo discolo. Hasta se nos acusa de haber provocado esta guerra por haber organizado el asesinato del Archiduque heredero de Austria y de su esposa. Es no conocernos pensar que seamos capaces de crímenes abominables y de provocar con ello una guerra cuando acabábamos de sostener dos que, aunque gloriosas, quebrantaron para mucho tiempo a nuestro país. Por ser devotos de la concordia padecimos la esclavitud otomana muchos siglos.

De otro emblema nacional del pueblo servio me hablaron estas damas. En adelante, la *perunika* evocará en todo hijo de Servia el recuerdo de esta guerra. La *perunika* es una flor que justifica su nombre, puesto que *perunika* quiere decir iris. En efecto, sus pétalos tienen todos los matices del Arco iris.

En estos colores creen ver los serbios las banderas de las naciones francesa, rusa, inglesa, italiana, belga y montenegrina.

La *perunika* es, en fin, la flor más preciada, aunque es la más vulgar, en Servia. Desde ahora lo será más, por ser también simbólica.

ALEJANDRO MILNEW

La desgracia de antier

La desgracia ocurrida antenoche en la calle 15, costado sur del Parque de Santander, es algo que no puede inspirar sino conmiseración profunda: algo que debe deplorarse

12 de octubre

No desperdiciemos las ocasiones de mirar hacia atrás. Perjudicial es adormecerse sobre el pasado, pero es provechoso recordarlo, hacer de tiempo en tiempo el inventario de lo que hemos sido, para poder idear planes de lo que seremos, para poder ser más conscientes en el futuro. La vida «con el día» se nos escapa sin que casi nos demos cuenta de ella, y cuando menos lo pensamos nos pone ante la muerte que nos destruye como el viento a la flor, sin saber a qué horas ni por qué. La vida que de tiempo en tiempo se sumerge en el pasado, se prolonga, se intensifica, se resiste a la muerte porque adquiere la conciencia de la continuidad antes de la cuna y más allá del sepulcro.

Hoy nuestros recuerdos todos van hacia España, hacia la madre España que en esta fecha hace más de cuatro siglos llegaba a nuestras costas trayéndonos en frágiles carabelas una vida nueva.

¡Español! ¿Quién que para nuestra tierra haya deseado, más que el Potosí de riquezas materiales que otros sueñan, la grandeza moral e intelectual, más sólida, más trascendental que la otra, no ha ansiado una alianza estrecha con ella? No otros vástagos españoles, origen del que nos orgulemos, debemos empararnos en la tradición de nuestra raza, no para dormirnos sobre el pasado como hoy hace gran parte del pueblo español, sino para dar a nuestro desarrollo bases armónicas señaladas ya por precedentes gloriosos; la tradición no debe ser un lecho de reposo, sino algo así como la columna de fuego que iluminaba el camino del pueblo de Israel, y al mismo tiempo le guiaba. La tradición es una fuerza consciente que impulsa a los pueblos por el recto camino; es un poder equilibrador que los salva en los momentos decisivos, porque es algo así como una reserva de instinto vital que al través de las edades han almacenado.

Nos vanagloriamos de ser un pueblo joven, un pueblo nuevo, y en verdad que hay de qué, en estos momentos, pero no exageremos nuestro orgullo. Ser jóvenes implica responsabilidades inmensas, peligros gravísimos, sobre todo cuando se trata de naciones, y en cuanto a ser nuevos es una utopía; pueblos nuevos no hay hoy; habrá nuevas fuerzas, sangre aún virgen, pero sobre todos pesa el alma vieja e inquieta de la humanidad; en todos palpita la íntima e imprescindible necesidad de tradición, y cuando no, tales pueblos no son nuevos sino inconscientes. Al hombre es tan necesaria la creencia en un futuro que conserve algo de él aun más allá de su muerte, como en un pasado indefinido que encerraba algo de su ser.

Observemos lo que pasa en los Estados Unidos, tipo perfecto del pueblo joven. Allí, una vez pasada la fiebre encefalocedera de los primeros años, el alma nacional ha sido presa de una trágica nostalgia de tradición. Su juventud y su novedad le asfixian.

En Nueva York, en medio de la City, entre los edificios de 40 pisos

la masa del pueblo español no se preocupa por despegar, y que no merece la atención de los intelectuales españoles sino en contadas ocasiones. ¿Hay, por ejemplo algo más injusto, más superficial, más falso que la manera como el admirable Pío Beroja nos trata en sus novelas? ¿Hay algo más triste que la ignorancia absoluta de los asuntos americanos que la prensa española revela cada vez que de ellos se ocupa, es decir, cada seis meses?

No nos sucede a nosotros lo mismo: cuando el inmortal Angel Ganivet era casi un desconocido en España, era ya entre nosotros el maestro de la juventud, y no necesitó don Joaquín Costa de morir para que nosotros le reconocieramos su genio profético; Galdós, Pereda, doña Emilia Pardo, Palacio Valdés, Picón, Blas Ibáñez son familiares a cuantos se preocupan por las cosas del espíritu; están en nuestra vida diaria Benavente, Azorín, G. Martínez Sierra, Valle Inclán, Rusiñol, Bueno, Marquina, Unamuno, Ortega y Gasset, Ricardo León y cuantos en la Península encarnan el pensamiento español. Y tiene en estas tierras Ramón y Cajal admiradores apasionados, y discípulos fervorosos don Rafael Altamira y don Gumersindo de Alcarate, Cossío y Posada y ese hombre ilustre y bueno que fue Giner de los Ríos, símbolo del educador y del maestro.

El arte español, que puede en orgullirse hoy de un renacimiento grandioso con Zuloaga, Romero de Torres, Sorolla, Meifren, Benlliure y cien más, es seguido con pasión en estas tierras americanas, en las que la España grande es tan amada y comprendida como no lo es quizá en las llanuras castellanas y manchegas.

Amamos a esa España nueva y vigorosa que se levanta cada día más, con pujanza no sospechada; la amamos tanto como despreciamos a esa España de toros y panderetas, de fanatismos y desidias que muchos endiosan y que es la condensación de la pereza y de la atonía moral. Si España no dejara pronto de ser el reino de los Belmontes y Josepitos, de los chulos y de las manolitas, como si dejará, no podríamos ver en ella sino la caricatura de nuestra raza, llamada a más altos destinos.

¿Pero nos conoce España? La respuesta es dolorosa, pero inevitable: nó. Pocos saben allí que el cetro de la poesía ha pasado a América, y que en el siglo pasado fueron americanos los primeros poetas, y hoy apenas habrá quien pueda rivalizar con Darío y Valencia; pocos saben en España que la América latina piensa, y crea incesantemente fuerzas e ideas, y va siendo en el mundo un conglomerado poderoso de naciones que pueden mirar al porvenir con serena audacia.

Por eso creemos nosotros que es ante todo a España a quien corresponde trabajar porque esta fiesta de la raza, de hondo significado simbólico, sea algo más que una frase, y produzca todos los resultados que de ella puedan esperarse. Que España vuelva los ojos a sus hijos, y les abra los brazos; que nos conozca y nos juzgue con justicia; que haga un esfuerzo por corresponder al sentimiento americano y estará hecha la unión castellana, unión intelectual y moral que podría tener incalculables consecuencias para el futuro.

15 cigarillos Abdulla

por \$40 papel moneda

Francisco Duque e Hijos

3. Calle Real, números 16 y 18
—Bogotá—

Sales de Montecatini

Reemplazan con ventaja las sales de Karlsbade.

Droguería de Comercio—Bogotá

«Las tropas alemanas y austro-húngaras entraron a Belgrado. El Mariscal von Mackensen cruzó con un nuevo ejército el Danubio y el Save. Las tropas alemanas del General austro-húngaro von Koevess tomaron los cerros en el suroeste de Belgrado y gran parte de la ciudad, mientras que los austriacos tomaron a la bayoneta la ciudadela y la parte septentrional de Belgrado. Las tropas avanzaron al través de la parte meridional de la ciudad.

«El ejército del General von Gallwitz forzó abajo de Semendria en varios puntos el paso por el Danubio y rechazó en todas partes al enemigo hacia el sur.»

La toma de Belgrado no tiene gran importancia militar, ya que esa ciudad queda en el borde mismo de la frontera, separada de Hungría tan sólo por el Danubio.

Ni una palabra se sabe acerca de la resistencia que presentaron los serbios a los soldados de Mackensen.

Un aeroplano búlgaro arrojó cinco bombas sobre la vía férrea que va de Nish a Salónica y mató cinco personas.

La actitud de Grecia

Sigue siendo un enigma la actitud de Grecia; cables del diez dicen que el Rey Constantino declaró oficialmente que Grecia seguiría siendo neutral, y otros cables agregan que esa neutralidad será amistosa para los aliados, pero al mismo tiempo se dice que los aliados siguen desembarcando tropas en Salónica y transportándolas por los ferrocarriles griegos a Servia, lo que no se complace con la neutralidad.

Por demás está decir que si Rumania y Grecia insisten en su neutralidad, sufrirán los serbios, y los aliados en Gallipoli, una derrota aplastante y definitiva, que sin duda terminará la guerra en esos campos de batalla.

La impetuosidad búlgara

Bulgaria contestó el ultimátum ruso en un impetuoso manifiesto en que declara que escoge sus amigos como le place y que se une a la causa alemana.

Servia declaró ya la guerra a Bulgaria.

En Francia

Los boletines oficiales alemanes del 10 dicen:

«Los franceses perdieron terreno en Tahure y Souchez. En el cerro al este de Souchez los alemanes tomaron varias trincheras y ametralladoras; cerca de Tahure recuperaron por un contraataque 100 metros en un frente de 4 kilómetros de largo.

«En la Champagne los franceses, después de una preparación de varias horas por su artillería, atacaron la posición alemana en el este de la granja de Navarin y llegaron en algunos puntos a las trincheras alemanas, pero fueron desalojados en todas partes por contraataques. Sus pérdidas fueron considerables. Un oficial y 100 soldados fueron hechos prisioneros.

«En la Lorena francesa los franceses perdieron el cerro frecuentemente disputado en el sur de Leintrey. Un oficial, 70 soldados, 1 ametralladora y 4 botaminas cayeron allí en nuestras manos.»

No hay boletines franceses, ni noticias distintas del boletín del Mariscal French, que a continuación publicamos.

Las campañas italianas

Cadorna desoído

El Rey en peligro

Roma, 10—Se ha resuelto que los italianos tomen parte en el ataque a los Dardanelos, a pesar de la oposición de Cadorna, que considera imprudente dividir el ejército italiano antes de que sea dueño del río Isonzo. El Gobierno, por razones políticas, se abs-

posiciones al noroeste de Loos entre la colina 70 y Halluch, ganando de 500 a 1,000 yardas de avance.

Ayer por la tarde el enemigo bombardeó violentamente las posiciones que le hemos arrebatado. Hemos rechazado con grandes pérdidas para el enemigo todos sus ataques contra nuestras posiciones al sur de Loos, y en el reducto Hohenzollern nos apoderamos de una trinchera alemana a 600 yardas de St. Eloi. El frente de nuestra línea está cubierto de cadáveres enemigos. Nuestras pérdidas han sido comparativamente pequeñas.

Nuevo conflicto

El Japón vuelve a amenazar a China

Nueva York, 10—El Japón envió a China un ultimátum relacionado con la jurisdicción que están sometidos los coreanos en Kirin. Se considera la situación gravísima, e inminente un rompimiento.

Ecós de Servia

LAS MUJERES SERVIAS

Nish, agosto de 1915

Cuando esté escrita la historia de la presente guerra, uno de sus capítulos más interesantes será el que se consagre a la intervención de la mujer servia. Es sabido que por serlo todo, hasta ha sido combatiente cuando en la retirada de las tropas nacionales sobre Ikkich se posesionaron de una línea de trincheras unos centenares de bravas campesinas y mantuvieron el fuego contra los invasores, conteniéndolos en su marcha, mientras las fuerzas serbias realizaban un movimiento de concentración unos kilómetros más al interior.

La mujer labró la tierra mientras el marido o el hijo peleaba en el campo de batalla.

En la tregua que ha seguido a la retirada de las tropas austriacas ha tenido que combatir contra las enfermedades, que han asolado a Servia, convirtiéndose en enfermera voluntaria o forzosa.

El ejemplo de trabajar lo hardado y lo dan las mujeres de todas las clases sociales.

En la actualidad hay dos establecimientos benéficos en los que se hallan asilados muchos centenares de niños huérfanos: el uno, en Uskub, es fundación de damas inglesas, y el otro en Kragujevatz fundación de señoras francesas.

Oficios de madre y de maestras ejerce con las desgraciadas criaturas las señoras y señoritas de la aristocracia servia, y a la cabeza de ellas, una de las figuras más interesantes del mundo femenino en este pequeño reino.

LA SEÑORA DEL PRIMER MINISTRO

La señora de Pachich, Presidente del Consejo de Ministros y que es la personalidad civil más importante de Servia, preside todas las Juntas de damas que son organizadoras y sostenedoras de las instituciones de caridad.

Su residencia habitual es una modesta villa en los alrededores de Nish; pero vive en continuo viajar, visitando hospitales, asilos y talleres.

Hace pocos días tuve la feliz ocasión de hablar con ella. Ha llegado de Kragujevatz, y se disponía a salir en automóvil para Uskub, donde la reclamaban servicios de su alta misión.

Me recibí en una salita de su residencia, donde dos amigas suyas, haciendo de secretarias, despachaban cartas y órdenes de su digna Presidenta.

En la habitación, de casi desnudas paredes, no había más muebles que una mesa sobre la cual escribían las compañeras de la señora Pachich, y unas cuantas sillas.

El centro de la mesa estaba ocupado por el busto de Pachich. Es una de las obras maestras del insigne escultor servio Mestrovitch.

—Este busto—me dijo—preside nuestras tareas y nos recuerda las glorias de Servia. Nuestro gran artista talló la efigie de mi esposo,

que gloriosas, quebrantaron para mucho tiempo a nuestro país. Por ser devotos de la concordia padecimos la esclavitud otomana muchos siglos.

De otro emblema nacional del pueblo servio me hablaron estas damas. En adelante, la *perunika* evocará en todo hijo de Servia el recuerdo de esta guerra. La *perunika* es una flor que justifica su nombre, puesto que *perunika* quiere decir iris. En efecto, sus pétalos tienen todos los matices del Arco iris.

En estos colores creen ver los serbios las banderas de las naciones francesa, rusa, inglesa, italiana, belga y montenegrina.

La *perunika* es, en fin, la flor más preciada, aunque es la más vulgar, en Servia. Desde ahora lo será más, por ser también simbólica.

ALEJANDRO MILNEW

La desgracia de antier

La desgracia ocurrida antenoche en la calle 15, costado sur del Parque de Santander, es algo que no puede inspirar sino conmiseración profunda; algo que debe deplorarse como una fatalidad que viene a herir a un hombre bueno y honrado y a una familia distinguidísima acreedora a todas las consideraciones.

Tres jóvenes, los señores Roberto Piedrahita, Jorge Argáez y Ricardo Tanco, encuentran a eso de las ocho de la noche en la citada calle, pocos pasos arriba de la esquina, a un honrado artesano antioqueño, Vicente Betancourt—ebanista, de trato suave y buenas costumbres, establecido hace años en Bogotá, y que trabajaba en el taller del señor Luis Nieto—que subía con un amigo en dirección al *Puente de Lata*; alguna pequeñez, un chiste inoportuno, una frase atrevida dejada caer al descuido, una respuesta airada de Betancourt, motivó un puñetazo formidable a éste de Roberto Piedrahita, joven notable por su excepcional fuerza muscular. Todo esto pasó en menos de dos minutos; los que podemos llamar agresores tomaron un coche y partieron en dirección a San Diego.

Betancourt cayó como una masa inerte, y al caer se hizo honda herida en la cabeza; llevado a la botica de Riveros (calle 14), se le hicieron algunas aplicaciones y fue transportado al Hospital de San Juan de Dios, en donde sólo a las doce y media recibió los primeros cuidados médicos. A la una de la madrugada fue operado por el doctor Zoilo Cuéllar Durán, operación larga y difícilísima que desgraciadamente no tuvo resultados, pues Betancourt falleció a las seis y media de la mañana del día de ayer.

El señor Piedrahita y sus compañeros, que no pensaron en que el encuentro pudiera tener tan terribles consecuencias, estuvieron en varios lugares de diversión, ignorando que la Policía los perseguía activamente. A la madrugada fue hecho preso el señor Piedrahita cuando se preparaba a entrar a su casa, y entonces supo con el horror que comprenderán nuestros lectores, que él, que sólo quería dar un puñetazo, había muerto a un hombre a quien ni siquiera conocía.

Se trata, pues, de una gran desgracia de que son víctimas tanto el muerto como el matador, y que es consecuencia, involuntaria sin duda, pero clara, de cierta agresividad insolente de algunos jóvenes elegantes que se creen dispensados de guardar a los demás el respeto y las consideraciones a que todos tenemos derecho; esa pretensión intolerable es la causa principal de hechos tan lamentables como éste de que damos cuenta.

Nosotros deploramos hondamente este suceso desdichado, y enviamos tanto a los deudos del señor Betancourt como a la muy honorable familia Piedrahita, nuestra condolencia sincera.

Con motivo de este trágico suceso, ha habido periódicos que mencionan al *Gun Club* en forma asaz desagradable para ese cultísimo centro social, que tiene tanto que ver en el asunto como el parque de Santander o la iglesia de San Francisco. Por fortuna, cuantos conocen al *Gun* saben a qué atenerse en el particular, y estamos seguros de que la buena y merecida fama de que él disfruta no ha de sufrir por un hecho al que es tan ajeno como el que más.

que es algo así como una reserva de instinto vital que al través de las edades han almacenado.

Nos vanagloriamos de ser un pueblo joven, un pueblo nuevo, y en verdad que hay de qué, en estos momentos, pero no exageremos nuestro orgullo. Ser jóvenes implica responsabilidades inmensas, peligros gravísimos, sobre todo cuando se trata de naciones, y en cuanto a ser nuevos es una utopía; pueblos nuevos no hay hoy; habrá nuevas fuerzas, sangre aún virgen, pero sobre todos pesa el alma vieja e inquieta de la humanidad; en todos palpita la íntima e imprescindible necesidad de tradición, y cuando no, tales pueblos no son nuevos sino inconscientes. Al hombre es tan necesaria la creencia en un futuro que conserve algo de él aun más allá de su muerte, como en un pasado indefinido que encerraba algo de su ser.

Observemos lo que pasa en los Estados Unidos, tipo perfecto del pueblo joven. Allí, una vez pasada la fiebre encefalocéntrica de los primeros años, el alma nacional ha sido presa de una trágica nostalgia de tradición. Su juventud y su novedad le asfixian.

En Nueva York, en medio de la City, entre los edificios de 40 pisos y al borde de las calles en donde la vida es más febril, se encuentran diminutos e incómodos restaurantes, copiados de las viejas tabernas de Nuremberg, a donde se precipitan los hombres de negocios en las horas de comer, no sólo en busca de alimento corporal, sino en busca de un poco de tradición, e busca de algo que les hable de otros tiempos, de edades remotas.

Los salones de las casas particulares son cuartos de anticuarios; en las ciudades se levantan teatros griegos como no los hay en Europa, en donde representan obras griegas; la resurrección de las danzas antiguas de allí surgió con los Duncan.

En fin, en aquel pueblo joven se siente angustiosamente la necesidad de asirse a una tradición; y se observa con extrañeza que metafísicamente más les preocupa el pasado, el origen, que el futuro: miran más hacia atrás que hacia adelante.

Los pueblos jóvenes no podemos hoy más que renovar, vigorizar, re- vivir; nuestra sangre, nuestro entusiasmo tiene que ser alimentado por una tradición para que sea fecundo; es ésta la única manera de valorizar nuestra juventud.

Por todo esto, anhelamos, con toda nuestra alma, un acercamiento cada vez más estrecho a nuestra madre España; por todo esto, suspiramos por una alianza intelectual que vigorice en nosotros el sentimiento de la raza.

En días pasados contemplamos una humilde imagen de esta soñada alianza: iba por las calles uno de nuestros voceadores de periódicos con un manojo de diarios entre los que se destacaban algunos números de *España*, el magistral semanario madrileño, que entre nosotros y en toda la América latina ha encontrado tan franco éxito. Intensa emoción nos produjo aquel simple detalle, que era una enseñanza.

Como en aquel manojo de periódicos, nuestros esfuerzos en provecho de la raza debieran confundirse con los que en España hacen publicaciones como la que, por ser órgano del renacimiento español, lleva su nombre.

Acercuémonos, conozcámonos, intereseémonos mutuamente en nuestra vida. Y esto, de nuestra parte—más que un ideal cuya realización nos redimirá de la insignificancia de los pueblos jóvenes,—es una deuda. Hace más de cuatro siglos España nos redimió, nos resucitó a una nueva vida. Hoy nos toca a los pueblos latino-americanos devolverle la vida que nos dio; toca a nosotros la conquista de España en el siglo XX, conquista en la que no pondremos nosotros sino sangre nueva, nuevas energías que reanimen el debilitado organismo de la gloriosa madre. Ella dio alma a nuestra vida; hoy demos nosotros vida a su alma, que no ha muerto, que no morirá, porque nada muere de lo que vivió con el espíritu.

CALIBÁN

GAMBOA & CARREÑO

(Nicolás Gamboa-Pedro M. Carreño)

Sucesores de Enrique Gamboa

Abogados

(Puente de San Francisco) Bogotá